

<b>Medio</b>	Empresas & Poder
<b>Fecha</b>	6-6-2013
<b>Mención</b>	María José Montero, Filantropía rentable. Mención a estudio realizado en colaboración con la UAH y Fundación Avina.

---

| María José Montero

# FILANTROPIA RENTABLE

---

LA ECONOMISTA MARÍA JOSÉ MONTERO, DE CLARO Y ASOCIADOS, está a cargo desde 2009 del primer Fondo de Inversión Social (FIS) que existe en Chile. Ha logrado en estos años levantar US\$ 4,5 millones, que permiten que los inversionistas logren rentabilidad pero además apuesten por proyectos filantrópicos. Además, a sus 35 años, es directora de la Fundación Ciudadano Responsable, directora de la Fundación Casa de la Paz, miembro del Consejo de la Sociedad Civil de Fosis y del Consejo Asesor de Comunidad Mujer.

Por: **Javiera Moraga** / Fotos: **Matías Bonizzoni**

---

El interés de María José Montero por los problemas sociales partió desde sus años en el colegio, donde se formó una convicción que con los años ha sido irrefutable en su estilo de vida: “No vale mucho la pena trabajar solo por ganar plata, un fin fundamental debe ser mejorar el mundo y la sociedad en que vivimos”. Y a sus 35 años logró no solo instalar, sino consolidar el primer Fondo de Inversión Social (FIS) en Chile. Un fondo que tiene proyectos pioneros y que ha captado a importantes adherentes que creen en el mismo sueño de Montero, donde el objetivo es rentabilizar los dineros, pero siempre con la mira en proyectos que mejoren la calidad de vida, o que permitan a otros levantar cabeza desde la pobreza.

Teniendo absolutamente claro los problemas que existen desde la base de la pirámide, María José Montero partió este proyecto en 2009. Se demoró 10 meses en levantar US\$ 4,5 millones. No fue fácil, porque entre medio de esta apuesta, vino el terremoto de 2010, que no dejó espacio para nuevos emprendimientos, sino para resolver problemas inmediatos. Pero ella, y Jorge Claro, quien la apoyó desde un principio, no abandonaron el proyecto.

En su vida, la preocupación por lo social siempre ha sido el motor de María José Montero. Un hito para ella fue cuando en 1997, junto a jóvenes de otras universidades, se propusieron el desafío de construir “2.000 medias para el año 2000”, proyecto que finalizó dando paso a la creación de la

Fundación Un Techo para Chile y luego a Un Techo para mi País. Y en 2001 trabajó en el Hogar Belén –subsidiaria del Hogar de Cristo–, casa de acogida que atiende a niños en riesgo social de entre 3 y 6 años.

Luego, tras recibirse de licenciada en Ciencias Económicas y Administrativas en la Universidad Católica, en 2002, continuó un magíster en Política Social y Planificación en Inglaterra en la London School of Economics and Political Science (LSE), de la cual egresó en 2006 y desde donde observó las tendencias más innovadoras en el área.

De ahí, llegó al FIS, un modelo que existe en países como Inglaterra, y que –incentivada por Juan Antonio Figueroa– decidió adaptarlo a Chile. “Comenzamos a financiar proyectos



sociales desde la base de la pirámide. Muchos de estos proyectos no encuentran hoy financiamiento en la banca tradicional”, explica. Este primer fondo es a 10 años plazo y ya ha financiado tres proyectos. Uno de ellos es Lumni, que presta dinero a estudiantes que por primera vez pueden acceder a la universidad. Una vez que egresan les buscan trabajo. La idea es financiar a 250 personas, y ya llevan 90. A ellos el FIS les prestó US\$ 1 millón. Otro proyecto es Promeduc, que capacita a colegios vulnerables y que necesitaba una línea de crédito para ampliarse. Ellos han desarrollado el método Singapur de matemáticas en Chile. También han financiado a la Protectora Nacional de la Infancia, la más antigua de Chile, con 8.500 niños en riesgo social. Y a un colegio en Codao en la VI Región, para que ampliaran la infraestructura. A ellos le prestaron US\$ 500 mil.

“Nadie va en el FIS específicamente por la rentabilidad. Los aportantes ven en este fondo, una nueva forma de inversión”, explica Montero. Actualmente los aportantes son 20, entre personas naturales y fundaciones. Entre los nombres que figuran está Adela Ibáñez, Patricia Matte, José Manuel Ibáñez, Hernán Levy, Jorge Claro, Sergio Reiss Greenwood, Jaime Sánchez de la Fundación Trifolium, la Fundación Avina y la Fundación Amela.

### **Cambio de mentalidad**

“Al FIS llegué porque unos amigos partieron con la idea de crear un Fondo de Inversión de Impacto en Chile y me pidieron que me hiciera cargo y que tratáramos de aplicar esta iniciativa que ya existe en otros países. Claro y Asociados apadrinó el proyecto y comenzamos a trabajar para crear en Chile el primer Fondo de Inversión Social, que busca tanto rentabilidad económica como obtener un impacto social.”, agrega María José. Y explica los objetivos del fondo: “Por un lado, el FIS aspira a ser una alternativa para inversionistas que quieran invertir con sentido, como dar financiamiento

a proyectos sociales para que logren autosustentabilidad económica. Por otro lado, busca ser una alternativa al precario financiamiento que hoy existe en el ámbito de los proyectos sociales. Durante este período, el Fondo de Inversión Social ha invertido en 5 proyectos, con muy buen resultado”.

**–¿Has visto una evolución en el sector privado en su compromiso con este fondo?**

–El FIS ha sido un desafío desde el inicio. Fuimos abriendo camino, en una misión que parecía casi imposible. Resultaba muy difícil levantar los recursos, que los inversionistas creyeran en nuestro proyecto y que ellos quisieran invertir en algún proyecto con sentido social. Había que atraer a empresarios que quisieran invertir, no donar, en proyectos sociales, lo que implicaba un cambio de “switch”, promover una nueva mentalidad. Los objetivos se han logrado con creces. Lo que antes era impensable, hoy es una realidad.

**–¿Puedes decir que se trata de un nuevo modelo?**

–Totalmente, estamos logrando innovar en temas sociales y que podamos ser un apoyo concreto para proyectos que hoy no siempre encuentran financiamiento en el mercado financiero tradicional. Junto a otros actores, estamos creando una nueva industria, la de impacto, que busca dirigir capital hacia negocios que ayudan a resolver problemas de la gente más necesitada.

**–¿Crees que están los empresarios chilenos dispuestos a sacrificar rentabilidad a cambio de invertir en proyectos con impacto social?**

–El FIS es una prueba de ello. Hoy contamos con 20 personas que están invirtiendo en proyectos que buscan resolver problemas sociales en la base de la pirámide. La expectativa de rentabilidad del fondo es menor al de otros fondos tradicionales. Nosotros esperamos una rentabilidad de UF+2% anual. Sin embargo, los empresarios

han sido capaces de valorar esta inversión, porque no solo miden los resultados financieros sino también el impacto social.

**–Entonces, están más dispuestos que antes a aportar en materia social.**

–Lo veo como un péndulo. Antiguamente el empresario era el que se preocupaba de temas relevantes para sus empleados, como la salud, vivienda e incluso en algunos casos la espiritualidad de éstos. Con la especialización y mayor competencia eso se fue perdiendo y hoy vemos que algunos empresarios comienzan a ver las consecuencias de haber dejado de lado su visión más integral de la sociedad.

**–En general, ¿qué es lo que nos falta a los chilenos en esta materia?**

–Como ciudadanos chilenos, nos falta integrar de mayor y mejor forma la sustentabilidad a nuestros estilos de vida: cómo consumimos, cómo invertimos, cómo nos transportamos y cómo interactuamos con nuestro entorno. Las

personas tenemos una responsabilidad en términos de las desigualdades que enfrentamos como país, de la pobreza, de la contaminación, etcétera. Normalmente atribuimos esta responsabilidad al Estado o a las empresas. Pero tenemos que estar conscientes de que quienes le compran a esas empresas o quienes elegimos a los políticos somos nosotros mismos, los ciudadanos.

## Ciudadana responsable

**–También eres cofundadora de Ciudadano Responsable. ¿Por qué nació esta fundación?**

–Luego de vivir tres años en Londres, coincidimos con un grupo de amigos en trabajar temas relativos al consumo responsable o ético. Los consumidores responsables son aquellos que evalúan los impactos que sus decisiones de compra y uso de bienes generan en otras personas y en el medio ambiente, no solo en ellos mismos.

Con la ayuda de la Universidad Alberto Hurtado y la Fundación Avina realizamos un estudio, que sacó una primera foto de las necesidades y desafíos que enfrentaba este tema en nuestro país. Uno de los principales resultados de este estudio fue comprobar que existía una carencia de información para que las personas pudiesen optar por productos que estuviesen alineados con sus valores. Para tomar decisiones responsables tenemos que estar informados y ejercer activamente el derecho a tener información transparente sobre los procesos productivos por parte de las empresas. Fue así como fundamos la Fundación Ciudadano Responsable, la cual trabaja por generar una cultura del consumo responsable en Chile. Cada vez que compramos o no algo, o en la forma en que utilizamos o desechamos los productos que consumimos, los ciudadanos hacemos un ejercicio político, favoreciendo a ciertas empresas.

**–¿En qué plano ves a Chile en los temas de responsabilidad social y sustentabilidad si lo comparas con otros países?**

–Creo que en Chile se ha avanzado, pero todavía falta mucho. Aún se ve el tema de la sustentabilidad o la RSE como una herramienta comunicacional, más que una integración real a las operaciones de las empresas. Falta verlo como una nueva forma de producir. Un buen ejemplo es que la gran mayoría de las personas a cargo de RSE en las empresas tienen cargos vinculados a las comunicaciones, marketing o relaciones públicas. Los reportes de sustentabilidad en el Reino Unido son más cortos, más concisos, tienen más compromisos y miden sus avances. Acá he visto que los reportes son largos, tienen muchas explicaciones o retórica y cuesta encontrar compromisos y logros verdaderos. 🇨🇱

# LOS PROYECTOS DEL FIS

Hoy el FIS ha aprobado la inversión en cinco proyectos. Tres ya están en ejecución y dos aprobados.

- **Lumni:** con una inversión de US\$ 1 millón forma un nuevo fondo llamado "Ilumina", el cual busca financiar a aproximadamente 250 estudiantes de Centros de Formación Técnica con problemas de financiamiento, provenientes de la base de la pirámide. Desde junio de 2011 se ha financiado la educación de 90 alumnos técnico profesionales.
- **Promoeduc:** empresa de propiedad de la Fundación Fe y Alegría que presta servicios de asesorías para mejorar la calidad de la educación de colegios donde asisten alumnos de la base de la pirámide. En Promoeduc se aprobó una línea de crédito de US\$ 780 mil, para reforzar el equipo profesional, material educativo, tecnología y comunicaciones, para ampliar la cobertura de colegios que asesoran y mejorar la calidad de la educación. Se busca con esta inversión asesorar colegios con alumnos vulnerables y mejorar así la calidad de la educación de unos 5.000 alumnos anuales de la base de la pirámide. Durante 2012, y tras un primer aporte, Promoeduc asesoró la educación de más de 6.900 alumnos en Chile. La institución logró autosustentabilidad económica y no necesitará futuros recursos por parte del FIS.
- **Protectora de la Infancia:** Se invirtió particularmente en el Colegio Luis García de la Huerta, a través de un préstamo de US\$ 500 mil para la construcción y remodelación de infraestructura y para dar acceso a la jornada escolar completa a 428 alumnos en Codao, VI Región.
- **Otros proyectos aprobados:** Además hay otros dos proyectos aprobados que son de Vivienda Definitiva de la Fundación Techo y de Agua Late!



“El FIS es una prueba de que los empresarios chilenos están dispuestos a sacrificar rentabilidad a cambio de invertir en proyectos que tengan un beneficio social”, asegura María José Montero.

---

